

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

SEMANA 16 – LIBRO DE EJERCICIOS – EJERCICIOS DEL 106 AL 112

LECCIÓN 106

Déjame aquietarme y escuchar la verdad.

1. Si no le prestases atención a la voz del ego, por muy ensordecedora que parezca ser su llamada; si no aceptases sus míseros regalos que no te aportan nada que realmente quieras, y si escuchases con una mente receptiva que no te haya dicho lo que es la salvación, podrías entonces oír la poderosa Voz de la verdad, serena en su poder, fuerte en su quietud y absolutamente segura de Sus mensajes.

2. Escucha, y oye a tu Padre hablarte a través de la voz que Él ha designado sea su Voz, la cual acalla el estruendo de lo que no tiene sentido y les muestra el camino de la paz a los que no pueden ver. ²Aquíetate hoy y escucha la verdad. ³No te dejes engañar por las voces de los muertos, que te dicen que han encontrado la fuente de la vida y te la ofrecen para que creas en ella. ⁴No les hagas caso, antes bien, escucha la verdad.

3. Hoy no tengas miedo de eludir las voces del mundo. ²Sigue adelante con paso ligero más allá de su insensata persuasión. ³No les prestes oídos. ⁴Aquíetate hoy y escucha la verdad. ⁵Ve más allá de todas las cosas que no hablen de Aquel que tiene tu felicidad en Sus manos, y que te la ofrece con calidez y amor. ⁶Escúchalo únicamente a Él hoy, y no te demores más en llegar hasta Él. ⁷Eccucha una sola Voz hoy.

4. Hoy se cumple la promesa de la Palabra de Dios. ²Escucha y permanece en silencio. ³Él quiere hablarte. ⁴Él viene a ti con milagros que son mil veces más jubilosos y más maravillosos que los que tú jamás hayas podido soñar o desear en tus sueños. ⁵Sus milagros son verdad. ⁶No se desvanecerán cuando al sueño le llegue su fin. ⁷Por el contrario, son los que darán fin al sueño; y perdurarán eternamente, pues proceden de Dios para Su Hijo bienamado, cuyo otro nombre eres tú. ⁸repárate hoy para los milagros. ⁹Permite que hoy se cumpla la ancestral promesa que tu Padre te hizo a ti y a todos tus hermanos.

5. Óyelo hoy, y escucha la Palabra que levanta el velo que cubre la tierra y que despierta a todos los que duermen y no pueden ver. ²Dios los llama a través de ti. ³Él necesita tu voz para hablarles, pues, ¿quién sino el Padre podría llegar hasta el Hijo, llamándolo a través de tu Ser? ⁴Óyelo hoy, y ofrécele tu voz para que Él pueda hablarle a las multitudes que esperan a oír la Palabra que Él pronunciará hoy.

6. Estáte listo para la salvación. ²Está aquí, y hoy se te concederá. ³Y descubrirás cuál es tu función por medio de Aquel que la eligió por ti en Nombre de tu Padre. ⁴Escucha hoy, y oirás una Voz que resonará por todo el mundo a través de ti. ⁵El Portador de todos los milagros necesita que tú los recibas primero, para que así te conviertas en el feliz dador de lo que has recibido.

7. Así comienza la salvación y así termina: cuando todo sea tuyo y lo hayas dado completamente, permanecerá contigo para siempre. ²La lección se habrá aprendido. ³Hoy vamos a practicar lo que es dar, pero no de la manera en que lo entiendes ahora, sino tal como es. ⁴Los ejercicios de cada hora deben ir precedidos de esta plegaria de iluminación:

⁵*Me aquietaré y escucharé la verdad.*

⁶*¿Qué significa dar y recibir?*

8. Pregunta, y confía en que se te contestará. ²Lo que pides es algo cuya respuesta ha estado esperando mucho tiempo a que la aceptes. ³Dicha respuesta representará el comienzo del ministerio para el que viniste, el cual liberará al mundo de la creencia de que dar es una manera de perder. ⁴De este modo el mundo se prepara para entender y para recibir.

9. Aquíetate y escucha la verdad hoy. ²Por cada cinco minutos que pases escuchando, mil mentes se abrirán a la verdad y oirán la santa Palabra que tú oyes. ³Y cuando la hora haya pasado, liberarás mil más que harán una pausa para pedir que la verdad les sea revelada tanto a ellas como a ti.

10. Hoy se cumple la santa Palabra de Dios cuando tú la recibes para darla, de manera que puedas enseñarle al mundo lo que significa dar, escuchándolo y aprendiéndolo de Él. ²No te olvides hoy de reforzar tu decisión de escuchar y recibir la Palabra, repitiendo el siguiente recordatorio tan a menudo como te sea posible:

³Déjame aquietarme y escuchar la verdad.

⁴Hoy soy el mensajero de Dios.

⁵Mi voz es Suya para dar lo que recibo.

LECCIÓN 107

La verdad corregirá todos los errores de mi mente.

1. ¿Qué otra cosa puede corregir las ilusiones sino la verdad? ²¿Y qué son los errores sino ilusiones que aún no se han reconocido como tales? ³Allí donde la verdad ha hecho acto de presencia los errores desaparecen. ⁴Simplemente se desvanecen sin dejar ni rastro por el que se pudiesen recordar. ⁵Desaparecen porque, sin la creencia que los sustenta, no tienen vida. ⁶De este modo, se disuelven en la nada de donde provinieron. ⁷Del polvo vienen y al polvo volverán, pues lo único que queda es la verdad.

2. ¿Puedes imaginarte lo que sería un estado mental en el que no hubiese ilusiones? ²¿Qué sensación te produciría? ³Trata de recordar algún momento -quizá un minuto, o incluso menos- en el que nada vino a perturbar tu paz; en el que te sentiste seguro de ser amado y de estar a salvo. ⁴Trata entonces de imaginarte cómo sería si ese momento se pudiera extender hasta el final del tiempo y hasta la eternidad. ⁵Luego deja que la sensación de quietud que sentiste se multiplique cien veces, y luego cien veces más.

3. Entonces tendrás un atisbo, que no es más que un leve indicio del estado en el que tu mente descansará una vez que haya llegado la verdad. ²Sin ilusiones no puede haber miedo, dudas o ataque. ³Cuando la verdad llegue todo dolor cesará, pues no habrá cabida en tu mente para pensamientos transitorios e ideas muertas. ⁴La verdad la ocupará por completo y te liberará de todas tus creencias en lo efímero. ⁵No habrá cabida para éstas porque la verdad habrá llegado y ahora dichas creencias no estarán en ninguna parte. ⁶No se pueden encontrar, pues ahora la verdad lo ocupa todo eternamente.

4. Cuando la verdad llega no se queda sólo por un rato para luego desaparecer o convertirse en otra cosa. ²Su forma no cambia ni varía, ni ella va y viene, para luego volver a irse y regresar de nuevo. ³Permanece exactamente como siempre fue, de manera que podamos contar con ella en caso de cualquier necesidad, y confiar, con perfecta certeza, en que estará con nosotros en todas las aparentes dificultades y dudas que engendran las apariencias que el mundo presenta. ⁴Éstas simplemente desaparecerán cuando la verdad corrija los errores de tu mente.

5. Cuando la verdad llega trae en sus alas el don de la perfecta constancia, así como un amor que no se arredra ante el dolor, sino que mira, con seguridad y firmeza, más allá de él. ²He aquí el don de la curación, pues la verdad no necesita defensa y, por lo tanto, no es posible ningún ataque. ³Las ilusiones pueden llevarse ante la verdad para ser corregidas. ⁴Pero la verdad se alza muy por encima de las ilusiones, y no puede ser llevada ante éstas para hacer que sean verdad.

6. La verdad no va y viene, no cambia ni varía, adoptando una apariencia ahora y luego otra, evitando la captura y evadiendo la aprehensión. ²No se oculta. ³Se alza en plena luz, claramente accesible. ⁴Es imposible que alguien que la busque verdaderamente no la pueda encontrar. ⁵Este día le pertenece a la

verdad. ⁶Dale lo que le corresponde, y ella te dará lo que es tuyo. ⁷No fuiste creado para sufrir y morir. ⁸La Voluntad de tu Padre dispone que esos sueños desaparezcan. ⁹Deja que la verdad los corrija.

7. No estamos pidiendo lo que no tenemos. ²Estamos pidiendo simplemente lo que nos pertenece, de manera que podamos reconocer que es nuestro. ³Hoy practicamos con la feliz certeza que emana de la verdad. ⁴Los titubeantes e inestables pasos de la ilusión no serán nuestro enfoque hoy. ⁵Estamos tan seguros de que vamos a triunfar como de que vivimos, de que tenemos esperanzas y de que respiramos y pensamos. ⁶No tenemos ninguna duda de que hoy caminamos con la verdad, y contamos con ella para que forme parte de todos los ejercicios que habremos de hacer en este día.

8. Comienza pidiéndole a Aquel que te acompaña en esta empresa que permanezca en tu conciencia conforme vas con Él. ²Tú no estás hecho de carne, sangre y huesos, sino que fuiste creado por el mismo Pensamiento que le concedió a Él el don de la vida. ³Él es tu Hermano, y tan parecido a ti que tu Padre sabe que ambos sois lo mismo. ⁴Es a tu propio Ser al que le pides que te acompañe, y ¿cómo podría Él no estar donde tú estás?

9. La verdad corregirá todos los errores de tu mente que te dicen que puedes estar separado de Él. ²Habla con Él hoy, y comprométete a permitir que Su función se realice a través de ti. ³Compartir Su función es compartir Su dicha. ⁴Dispones de Su confianza cuando dices:

⁵La verdad corregirá todos los errores de mi mente, y descansaré en Aquel que es mi Ser.

⁶Deja entonces que Él te guíe dulcemente hacia la verdad, la cual te envolverá y te llenará de una paz tan profunda y serena que te será difícil regresar al mundo que te es familiar.

10. Aun así, te sentirás feliz de volver a ver ese mundo. ²Pues traerás contigo la promesa de los cambios que la verdad que te acompaña habrá de efectuar en él. ³Éstos serán cada vez mayores con cada regalo de cinco breves minutos que le hagas a Él, y los errores que rodean al mundo quedarán corregidos a medida que permitas que se corrijan en tu mente.

11. No te olvides hoy de tu función. ²Cada vez que te dices a ti mismo con absoluta certeza: "La verdad corregirá todos los errores de mi mente" hablas en nombre de todos y de Aquel que liberará al mundo según te libere a ti.

LECCIÓN 108

Dar y recibir son en verdad lo mismo.

1. La visión depende de la idea de hoy. ²La luz se encuentra en ella, pues reconcilia todos los aparentes opuestos. ³¿Y qué puede ser la luz sino la resolución, nacida de la paz, de fundir todos tus conflictos y pensamientos erróneos en un solo concepto que sea completamente cierto? ⁴Incluso éste desaparecerá, ya que el Pensamiento que se encuentra tras él aparecerá para ocupar su lugar. ⁵Y ahora estás en paz para siempre, pues en ese punto al sueño le llega su fin.

2. La verdadera luz que hace posible la verdadera visión no es la luz que los ojos del cuerpo contemplan. ²Es un estado mental que se ha unificado en tal grado que la oscuridad no se puede percibir en absoluto. ³Y de esta manera, lo que es igual se ve como lo mismo, mientras que lo que es diferente ni se nota, pues no está ahí.

3. Ésta es la luz en la que no se pueden ver opuestos, y la visión, al haber sanado, tiene el poder de sanar. ²Ésta es la luz que extiende tu paz interior hasta otras mentes, para compartirla y regocijarse de que todas

ellas sean una contigo y una consigo mismas. ³Esta es la luz que sana porque genera una sola percepción, basada en un solo marco de referencia, del que procede un solo significado.

4. Ahí dar y recibir se ven como diferentes aspectos de un mismo Pensamiento, cuya verdad no depende de cuál de esos dos aspectos se vea primero, ni de cuál parezca estar en segundo lugar. ²Aquí se entiende que ambos ocurren simultáneamente, para que el Pensamiento conserve su integridad. ³Y este entendimiento es la base sobre la que se reconcilian todos los opuestos, ya que se perciben desde el mismo marco de referencia que unifica dicho Pensamiento.

5. Un solo pensamiento, completamente unificado, servirá para unificar todos los pensamientos. ²Esto es lo mismo que decir que una sola corrección bastará para que todo quede corregido, o que perdonar a un solo hermano completamente es suficiente para brindarle la salvación a todas las mentes. ³Pues éstos son sólo algunos casos especiales de la ley que rige toda clase de aprendizaje, siempre que esté dirigido por Aquel que conoce la verdad.

6. Aprender que dar es lo mismo que recibir tiene una utilidad especial, ya que se puede poner a prueba muy fácilmente y comprobar que es verdad. ²Y cuando con este caso especial se haya comprobado que en toda circunstancia en que se le ponga a prueba siempre da resultado, el pensamiento subyacente se puede entonces generalizar a otras áreas de duda y de doble visión. ³Y de ahí se expandirá hasta llegar finalmente al único Pensamiento subyacente a todos ellos.

7. Hoy practicaremos con el caso especial de dar y recibir. ²Utilizaremos esta sencilla lección acerca de lo obvio porque produce resultados que no se nos pueden escapar. ³Dar es recibir. ⁴Hoy intentaremos ofrecerle paz a todo el mundo y ver cuán rápidamente retorna a nosotros. ⁵La luz es tranquilidad, y en esa paz se nos concede la visión, y entonces podemos verla

8. De este modo damos comienzo a nuestras sesiones de práctica con las instrucciones para hoy, y afirmamos:

²Dar y recibir son en verdad lo mismo.

³Recibiré lo que estoy dando ahora.

⁴Luego cierra los ojos y piensa durante cinco minutos en lo que quieres ofrecerle a todo el mundo, para así disfrutar de ello. ⁵Podrías decir por ejemplo:

⁶Le ofrezco sosiego a todo el mundo.

⁷Le ofrezco paz interior a todo el mundo.

⁸Le ofrezco ternura a todo el mundo.

9. Repite cada frase lentamente y luego haz una pequeña pausa, esperando recibir el regalo que diste. ²Este te llegará en la misma medida en que lo diste. ³Te darás cuenta de que recibes una retribución exacta, pues eso es lo que pediste. ⁴Puede que te resulte útil, asimismo, pensar en alguien a quien dar tus regalos. ⁵Él representa a los demás y a través de él estarás dándoselos a todo el mundo.

10. Nuestra sencilla lección de hoy te enseñará mucho. ²De ahora en adelante entenderás mucho mejor el concepto de efecto y causa, y nuestro progreso será mucho más rápido. ³Piensa en los ejercicios de hoy como rápidos avances en tu aprendizaje, el cual se acelerará y consolidará cada vez que digas: "Dar y recibir son en verdad lo mismo":

LECCIÓN 109

Descanso en Dios.

1. Hoy pedimos descanso; y una quietud que las apariencias del mundo no puedan perturbar. ²Pedimos paz y tranquilidad en medio de todo el torbellino nacido de sueños conflictivos. ³Pedimos seguridad y felicidad, aunque lo que parece que vemos es peligro e infortunio. ⁴Y disponemos del pensamiento que responderá a nuestra petición con lo que pedimos.

2. "Descanso en Dios." ²Este pensamiento te brindará el descanso y el sosiego, la paz y la quietud, así como la seguridad y felicidad que buscas. ³"Descanso en Dios." ⁴Este pensamiento tiene el poder de despertar la verdad durmiente en ti que posees la visión que ve más allá de las apariencias hasta esa misma verdad en todo el mundo y en todo lo que existe. ⁵He aquí el fin del sufrimiento para el mundo entero y para todo aquel que jamás haya venido o haya de venir para estar aquí por algún tiempo. ⁶He aquí el pensamiento mediante el cual el Hijo de Dios nace de nuevo para reconocerse a sí mismo.

3. "Descanso en Dios." ²Completamente impávido, este pensamiento te sacará adelante a través de tormentas y luchas, más allá del infortunio y del dolor, de la pérdida y de la muerte, y te llevará a la certeza de Dios. ³No hay sufrimiento que no pueda sanar. ⁴No hay problema que no pueda resolver. ⁵Y no hay apariencia que no se convierta en la verdad ante los ojos de vosotros que descansáis en Dios.

4. Éste es el día de la paz. ²Descansas en Dios, y mientras los vientos del odio dividen el mundo, tu descanso permanece imperturbable. ³Tuyo es el descanso de la verdad. ⁴Las apariencias no te pueden perturbar. ⁵Exhortas a todos tus hermanos a que se unan a ti en tu descanso, y ellos te oirán y vendrán a ti porque descansas en Dios. ⁶No oirán ninguna otra voz excepto la tuya porque tú le entregaste tu voz a Dios, y ahora descansas en Él y dejas que Él hable a través de ti.

5. En Él no tienes inquietudes, preocupaciones, agobios, ansiedades o dolor, ni miedo al futuro ni remordimientos por el pasado. ²Descansas en la intemporalidad, mientras que el tiempo pasa de largo sin dejar marca sobre ti, pues nada puede jamás alterar tu descanso en modo alguno. ³Descansa hoy. ⁴Y según cierras los ojos, sumérgete en la quietud. ⁵Permite que estos períodos de descanso y respiro le aseguren a tu mente que todas sus frenéticas fantasías no eran sino los sueños de un delirio febril que ya pasó. ⁶Deja que tu mente se aquiete y acepte con agradecimiento su curación. ⁷Ahora que descansas en Dios ya no vendrán a rondarte sueños de terror. ⁸Dedica tiempo hoy a ir más allá de los sueños, hasta llegar a la paz.

6. En los descansos que hoy tomas cada hora, una mente fatigada de repente se alegrará, un pájaro con las alas rotas romperá a cantar y un arroyo por largo tiempo seco manará de nuevo. ²El mundo renace cada vez que descansas y recuerdas cada hora, que viniste a brindarle la paz de Dios al mundo a fin de que pudiese descansar junto contigo.

7. Cada vez que hoy descansas cinco minutos el mundo se acerca más a su despertar. ²Y el momento en que lo único que haya sea descanso se acerca más a todas las mentes cansadas y exhaustas, demasiado agotadas ahora como para poder seguir adelante solas. ³Y estas mentes oirán al pájaro cantar otra vez y verán el manantial manar de nuevo, y con renacida esperanza y renovado vigor marcharán con paso ligero por la senda que de súbito parece más fácil de recorrer según siguen adelante.

8. Hoy descansas en la paz de Dios, y desde tu descanso exhortas a tus hermanos a que encuentren el suyo y descansen junto a ti. ²Hoy serás fiel a tu cometido, al no olvidarte de nadie e incluir a todos en el infinito círculo de tu paz, el sagrado santuario donde reposas. ³Abre las puertas del templo y deja que tus hermanos distantes y tus amigos más íntimos vengan desde los mas remotos lugares del mundo, así como desde los más cercanos; invítalos a todos a entrar y a descansar contigo.

9. Hoy descansas en la paz de Dios, tranquilo y sin miedo. ²Cada uno de tus hermanos viene a descansar y a ofrecerte a ti su descanso. ³Descansamos juntos aquí, pues así es como nuestro descanso es total, y lo que hoy damos ya lo hemos recibido. ⁴El tiempo no es el guardián de lo que damos hoy. ⁵Damos a los que aún no han nacido y a los que ya partieron, a todo Pensamiento de Dios, y a la Mente en la que estos

Pensamientos nacieron y en donde descansan. ⁶Y les recordamos su lugar de descanso cada vez que nos decimos a nosotros mismos: "Descanso en Dios"

LECCIÓN 110

Soy tal como Dios me creó.

1. Repetiremos la idea de hoy de vez en cuando. ²Pues sólo con este pensamiento bastaría para salvarte a ti y al mundo, si creyeses que es verdad. ³Su veracidad significa que no has efectuado ningún cambio real en ti, ni que tampoco has cambiado el universo de manera que lo que Dios creó hubiese podido ser reemplazado por el miedo y la maldad, por la aflicción y la muerte. ⁴Si sigues siendo tal como Dios te creó, el miedo no tiene sentido, la maldad no es real y la aflicción y la muerte no existen.

2. La idea de hoy es, por lo tanto, todo cuanto necesitas para dejar que la absoluta corrección sane tu mente y te conceda una visión perfecta que corrija todos los errores que cualquier mente haya podido cometer en cualquier momento o lugar. ²Esta idea es suficiente para sanar el pasado y liberar el futuro. ³Esta idea es suficiente para permitir que el presente se acepte tal como es. ⁴Esta idea es suficiente también para dejar que el tiempo sea el medio por el que el mundo entero aprende a escaparse del tiempo y de todos los cambios que éste parece producir con su pasar.

3. Si sigues siendo tal como Dios te creó, las apariencias no pueden reemplazar a la verdad, la salud no puede trocarse en enfermedad, la muerte no puede suplantar a la vida ni el miedo al amor. ²Nada de eso ha ocurrido si tú sigues siendo tal como Dios te creó. ³No necesitas otro pensamiento que éste para permitir que la redención venga a iluminar al mundo y a liberarlo del pasado.

4. Con este pensamiento basta para erradicar todo el pasado y salvar el presente a fin de que se pueda extender serenamente hasta un futuro intemporal. ²Si eres tal como Dios te creó, entonces no ha habido separación alguna entre tu mente y la Suya, ni división entre tu mente y otras mentes, y sólo ha habido unidad en la tuya.

5. El poder sanador de la idea de hoy es ilimitado. ²La idea de hoy es la cuna de todos los milagros, la gran restauradora de la verdad en la conciencia del mundo. ³Practica la idea de hoy con gratitud. ⁴Ésta es la verdad que te hará libre. ⁵Ésta es la verdad que Dios te ha prometido. ⁶Ésta es la Palabra con la que a todo sufrimiento le llega su fin.

6. Comienza las sesiones de práctica de cinco minutos con esta cita del texto:

²Soy tal como Dios me creó.

³Su Hijo no puede sufrir.

⁴Y yo soy Su Hijo.

7. Luego, mientras mantienes esta afirmación fija en la mente, trata de encontrar en ella al Ser que es el santo Hijo de Dios Mismo.

8. Busca en tu interior a Aquel que es el Cristo en ti, el Hijo de Dios y hermano del mundo; el Salvador que ha sido salvado para siempre y que tiene el poder de salvar a todo aquel que entra en contacto con Él, por levemente que sea, y le pida la Palabra que le dice que él es Su hermano.

9. Eres tal como Dios te creó. ²Honra hoy a tu Ser, ³y no rindas culto a las imágenes que fabricaste para que fuesen el Hijo de Dios en lugar de lo que él es. ⁴En lo más recóndito de tu mente el santo Cristo en ti espera

a que lo reconozcas como lo que tú eres. ⁵Y mientras no lo reconozcas y Él siga siendo un desconocido para ti, tú seguirás perdido y sin saber quién eres.

10. Búscalo hoy y encuéntralo. ²Él te salvará de todos los ídolos que has inventado. ³Pues cuando lo encuentres, comprenderás cuán indignos son tus ídolos y cuán falsas las imágenes que creías ser. ⁴Hoy damos un paso gigantesco hacia la verdad al abandonar nuestros ídolos y abrir nuestros brazos, nuestros corazones y nuestras mentes a Dios.

11. Lo recordaremos a lo largo del día con nuestros corazones rebosantes de gratitud y albergando solamente pensamientos amorosos hacia todos aquellos que hoy se crucen en nuestro camino. ²Pues así es como lo recordaremos. ³Y para poder recordar a Su Hijo, nuestro santo Ser, el Cristo en cada uno de nosotros diremos:

⁴Soy tal como Dios me creó.

⁵Declaremos esta verdad tan a menudo como podamos. ⁶Ésta es la Palabra de Dios que te hace libre. ⁷Ésta es la llave que abre las puertas del Cielo y te permite entrar a la paz de Dios y a Su eternidad.

TERCER REPASO

Introducción

1. Hoy comienza nuestro siguiente repaso. ²Cada día repasaremos dos de las últimas veinte lecciones durante diez días consecutivos de práctica. ³Para estas sesiones de práctica seguiremos un formato especial, que se te exhorta a seguir tan fielmente como puedas.

2. Entendemos, por supuesto, que tal vez te resulte imposible hacer cada día y cada hora del día lo que aquí se sugiere como óptimo. ²Tu aprendizaje no se verá afectado si se te pasa una sesión de práctica porque te resultó imposible llevarla a cabo en el momento señalado. ³No es necesario tampoco que te esfuerces excesivamente por recuperar el número de sesiones perdidas. ⁴Nuestro objetivo no es hacer un rito de las sesiones de práctica, pues ello impediría el logro de nuestra meta.

3. Pero el aprendizaje definitivamente se vería afectado si dejases de llevar a cabo una sesión de práctica por no haber estado dispuesto a dedicarle el tiempo requerido. ²No te engañes a ti mismo con respecto a esto. ³Esa falta de buena voluntad puede estar muy cuidadosamente disimulada tras la falsa apariencia de situaciones que parecen estar fuera de tu control. ⁴Aprende a distinguir aquellas situaciones que no son propicias para tu práctica de aquellas que urdes para enmascarar tu falta de buena voluntad.

4. Aquellas sesiones de práctica que dejaste de hacer porque por una razón u otra no quisiste llevarlas a cabo, deberías hacerlas tan pronto como hayas cambiado de parecer con respecto a tu objetivo. ²No estás dispuesto a cooperar en la práctica de la salvación sólo si ello supone un obstáculo para los objetivos que son más importantes para ti. ³Una vez que dejes de otorgarles valor, permite entonces que tus sesiones de práctica se conviertan en los sustitutos de las letanías que les dedicabas. ⁴Pues no te aportaron nada. ⁵Mas llevar a cabo tus prácticas te lo ofrece todo. ⁶Por lo tanto, acepta su ofrecimiento y permanece en paz.

5. El formato que debes seguir en estos repasos es el siguiente: dedica cinco minutos dos veces al día, o más si así lo prefieres, a reflexionar sobre los pensamientos que se han asignado. ²Lee las ideas y comentarios que se ofrecen para los ejercicios de cada día. ³Luego piensa en ellos, mientras dejas que tu mente los relacione con tus necesidades, tus aparentes problemas y todas tus preocupaciones.

6. Invita las ideas a tu mente, y deja que ésta las use según crea conveniente. ²Ten fe en que sabrá usarlas debidamente, pues para tomar sus decisiones cuenta con la ayuda de Aquel que te dio los pensamientos a ti. ³¿En qué otra cosa podrías confiar sino en lo que se encuentra en tu mente? ⁴Ten fe, durante estos repasos, en que los medios que el Espíritu Santo utiliza no pueden fallar. ⁵La sabiduría de tu mente acudirá en tu ayuda. ⁶Dale instrucciones al principio, luego relájate con completa confianza y deja que la mente utilice los pensamientos que le diste tal como te fueron dados para que ella los utilizara.

7. Se te dieron con absoluta confianza y con la absoluta seguridad de que harías un buen uso de ellos; con la absoluta fe de que entenderías sus mensajes y los utilizarías en beneficio propio. ²Ofréceselos a tu mente con esa misma confianza, seguridad y fe. ³Ella no fallará. ⁴Pues es el medio del que el Espíritu Santo se vale para tu salvación. ⁵Y, puesto que ella goza de Su confianza, debe ser sin duda merecedora de la tuya también.

8. Hacemos hincapié en lo beneficioso que sería para ti dedicar los primeros cinco minutos del día a tus repasos, así como los últimos cinco antes de irte a dormir. ²Si esto no es factible, trata por lo menos de dividirlos de tal manera que lleves a cabo uno por la mañana y el otro durante la última hora antes de irte a dormir.

9. Los ejercicios a llevar a cabo a lo largo del día son igualmente importantes, o incluso más importantes. ²Te has sentido inclinado a hacer los ejercicios únicamente en los momentos señalados, y luego a ocuparte de otras cosas a las que no aplicas lo que has aprendido. ³Como resultado de ello, no has reforzado suficientemente tu aprendizaje, ni le has dado la oportunidad de probar cuán grandes son los regalos que te puede ofrecer. ⁴He aquí otra oportunidad de hacer un buen uso de él.

10. Durante estos repasos subrayamos la necesidad de no dejar que lo aprendido permanezca inactivo entre tus dos sesiones de práctica más largas. ²Intenta dar a tus dos ideas diarias un repaso breve, aunque serio, cada hora. ³Usa una de ellas a la hora en punto, y la otra, media hora más tarde. ⁴No necesitas dedicar más de un momento a cada una de ellas. ⁵Repite la idea, y deja que tu mente descanse en silencio y en paz por un rato. ⁶Luego puedes dedicarte a otras cosas. ^aTrata, sin embargo, de mantener el pensamiento vivo en ti, y deja que sirva también para ayudarte a conservar la paz a lo largo del día.

11. Si algo te sobresalta, piensa de nuevo en la idea. ²Estas sesiones de práctica están diseñadas para ayudarte a formar el hábito de aplicar lo que aprendes cada día a todo lo que haces. ³No es cuestión de repetir el pensamiento y luego olvidarte de él. ⁴La ayuda que te puede prestar es infinita. ⁵Y su propósito es ser útil en toda circunstancia, en todo momento y lugar, así como siempre que necesites cualquier clase de ayuda. ⁶Procura, pues, tener presente la idea en todas tus actividades diarias, y haz que sean santas, dignas del Hijo de Dios y aceptables para Dios y para tu Ser.

12. Cada repaso diario debe concluir con una afirmación más del pensamiento que se debe repetir a la hora en punto, así como del que se debe repetir media hora más tarde. ²No te olvides. ³Esta segunda oportunidad de repasar cada una de estas ideas producirá avances tan grandes que emergeremos de estos repasos con ganancias tan extraordinarias en nuestro aprendizaje que de ahí en adelante marcharemos sobre un terreno más firme, con pasos más seguros y con mayor fe.

13. No te olvides de lo poco que has aprendido. ²No te olvides de lo mucho que puedes aprender ahora. ³No te olvides de lo mucho que tu Padre te necesita, según repasas los pensamientos que Él te dio.

LECCIÓN 111

Para los repasos de mañana y noche:

1. (91) **Los milagros se ven en la luz.**

²*No puedo ver en la oscuridad.*

³*Permite que la luz de la santidad y de la verdad ilumine mi mente y me deje ver la inocencia que mora en mí.*

2. (92) Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una.

²*Veo a través de la fortaleza el regalo que Dios me dio.*

³*Mi debilidad es la oscuridad que Su regalo disipa, al ofrecerme Su fortaleza para que ocupe su lugar.*

3. A la hora en punto:

²**Los milagros se ven en la luz.**

³Media hora más tarde:

⁴**Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una.**

LECCIÓN 112

Para los repasos de mañana y noche:

1. (93) **La luz, la dicha y la paz moran en mí.**

²*Soy la morada de la luz, la dicha y la paz.*

³*Les doy la bienvenida a la morada que comparto con Dios, porque formo parte de Él.*

2. (94) **Soy tal como Dios me creó.**

²*He de ser eternamente como siempre he sido, al haber sido creado por el Inmutable a Su Semejanza.*

³*Y soy uno con El, así como Él es uno conmigo.*

3. A la hora en punto:

²La luz, la dicha y la paz moran en mí.

³Media hora más tarde:

⁴Soy tal como Dios me creó.